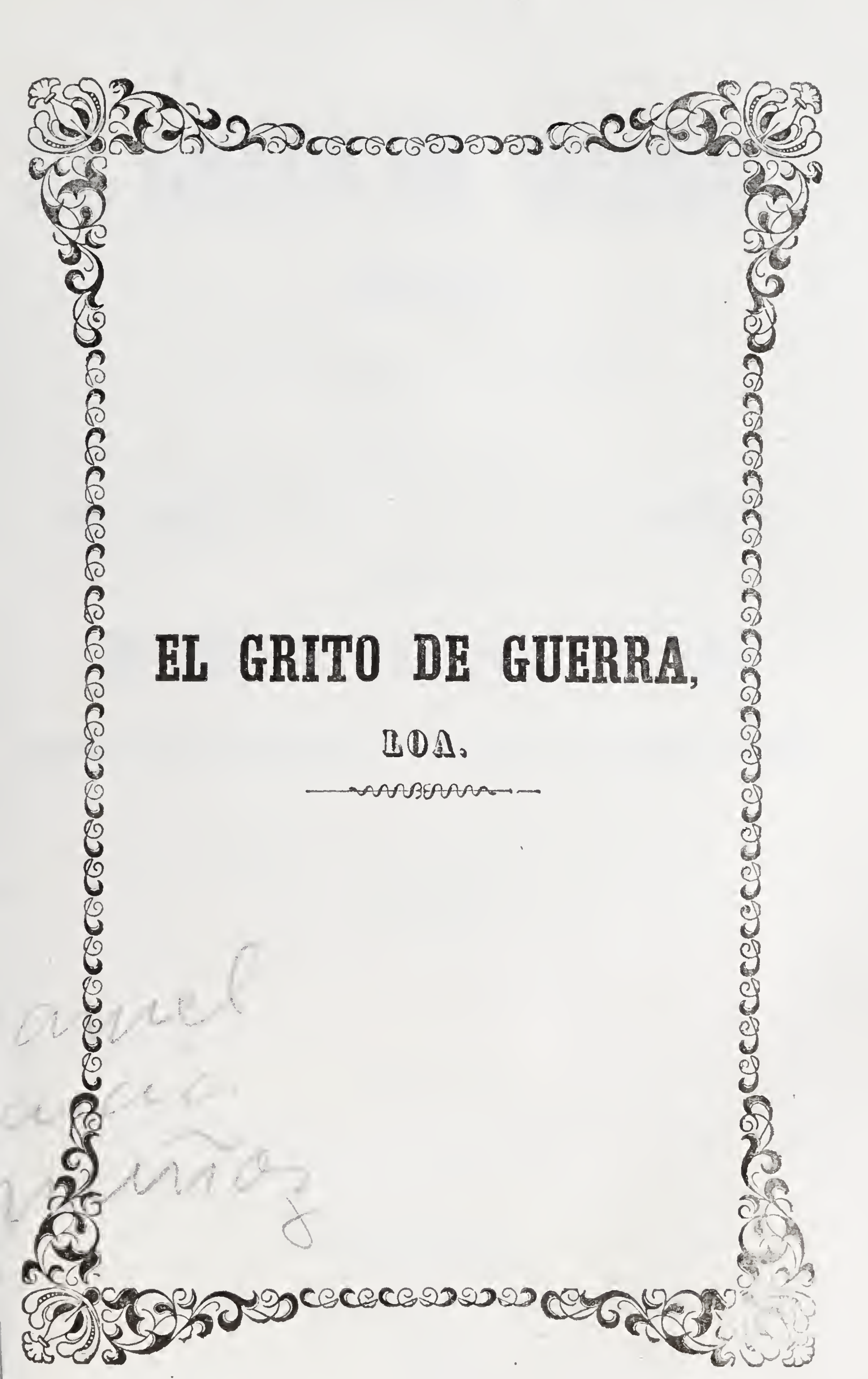


EL GRITO DE GUERRA,

LOA.

EL GRITO DE GUERRA,

LOA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

dedicada

AL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE GRANADA,

original de

D. Manuel García Muñoz.

Escrita espresamente para el beneficio del Sr. D. Domingo Mendoza.



Núm. **11.**

GRANADA.

Imprenta y libreria de D. José María Zamora.

1859.

PERSONAJES.

ESPAÑA.
PUEBLO ESPAÑOL.
LA RELIGION.
AFRICA.
EUROPA.

CORO DE GUERREROS Y DE ANGELES.



Al Excmo. Ayuntamiento

DE GRANADA,

como leve muestra de aprecio y de patriotismo,

EL AUTOR.

El Grito de Guerra.

LOA.

Decoracion de selva.

ESCENA PRIMERA.

CORO *de guerreros dentro, y el* PUEBLO ESPAÑOL *en la escena.*

CORO.
Suene el clarin guerrero,
cruja el parche sonoro;
volemos contra el moro
que audaz nos insultó.
Volemos, Españoles,
que es lucha contra infieles,
y ya nuevos laureles
el cielo nos tejió.

PUEBLO ESPAÑOL.—Vencí en las Navas, gané á Sevilla,
guié triunfante la cruz sagrada,
y eterno lauro le di á Castilla
cuando mis armas llevé á Granada.
Traicion infame los trajo á un suelo
que aunque invadieron por ruin sorpresa,
tuvo un Pelayo que desde el cielo
hoy nos recuerda su audaz empresa.
Cantad, hermanos, que el triunfo es nuestro;

los arenales del moro impio
serán testigos del fin siniestro
que les reserva mi fe y mi brio.
Sin intestina disension alguna
caerá el leon sobre su débil presa;
¡y ay de la oscura y torpe media luna
cuando su raza baje á la honda huesa!
Ay del inícuo marroquí pirata
al mirar sobre sí nuestros bajeles!
ó el imperio africano nos acata,
ó su insignia hollarán nuestros corceles.
Guerra de destruccion al islamismo,
á ese bárbaro pueblo mahometano:
Dios es el protector del cristianismo,
y Dios bendice al pueblo castellano.

(*Se arrodilla.*)

Señor, que oyes mi acento,
dirije tu mirada bienhechora
á un pueblo que te adora;
infúndele el aliento
de tus pasados victoriosos dias,
y el bélico sonido
precursor de victoria y de alegrías
halague nuestro oido.
Antes de entrar en la marcial contienda
el español te implora,
y ostenta el tosco lienzo de su tienda
tu imágen protectora,
Señor, á tí imploramos
los que en tu ser y en tu bondad creemos;
cuando por tí lidiamos,
seguros de vencer siempre vencemos.
Nuestra enseña es la cruz, y en nuestra alma
brilla el rayo de luz que nos envias;
nuestro es el triunfo y la gloriosa palma:
bendito, tú, Señor, que al bien nos guías.

(*Sigue arrodillado y presa de un dulce estasis con las manos apoyadas en la lanza.*)

ESCENA II.

El PUEBLO ESPAÑOL *arrodillado, la* ESPAÑA *y la* RELIGION.

ESPAÑA.—*(A la Religion.)*
Ese es mi pueblo: está orando.
RELIGION.—Dios escucha su plegaria:
la mansion hospitalaria
celeste le está ensalzando.
(Suena una música suave y lejana.)
¿No oís lejana armonía,
dulce, misteriosa y pura?
es el canto de la altura
que esparce su melodía.
ESPAÑA.—*(A la Religion y señalando al Pueblo.)*
No le abandoneis jamás.
RELIGION.—La Religion que perdona
al contrito, no abandona
al pueblo que la honra mas.
Abierto tiene mi seno;
(Tiende sus brazos sobre el Pueblo Español.*)*
apoyo tiene en mis brazos;
y eternos son estos lazos
que á Dios acercan al bueno.
ESPAÑA.—Mis joyas y mi corona,
cuanto poseo le doy:
(Coloca en la frente del Pueblo la diadema y en el cuello su collar.)
que por mi va á lidiar hoy
y asi España galardona.
Sal del éstasis profundo
á que la oracion te entrega,
y un renombre digno lega
á tu porvenir y al mundo.
Si Africa pensó insultar
á tu matrona querida,
tu diestra nunca vencida

sepa hacerme respetar.
Ondea tu pabellon,
surca el mar, arma tu brazo,
vence, y torna á mi regazo
á alcanzar tu galardon.
Yo premiaré tu desvelo,
y despues de la victoria
tendrás paz, riqueza y gloria
y la bendicion del cielo.

Religion.—*(Colocando en el pecho del pueblo una imágen de la Purísima Concepcion.)*
Lleva esta imágen divina
á la conquista que intentas,
y en las lides mas sangrientas
tu fe pura á ella encamina.

España.—O vencedor ó vencido
tuya es la gloria, hijo amado.

Religion.—Oid el canto sagrado
por ángeles repetido.
(La España y la Religion se retiran al foro.)

Coro de ángeles.—*(Dentro.)*
Sal del éstasis profundo
á que tu oracion te entrega,
y un renombre digno lega
á tu hermoso porvenir:
el Señor tu voz ha oido
y su ser guía tu planta;
y en tu empresa noble y santa
lauro solo has de adquirir.

Pueblo Español.—*(Levantándose.)*
Te obedezco, Señor, vuelo al combate
llevando el seno de tu amor henchido.
(Toca con su mano la medalla.)
¿No es la imágen divina de María?
¿no es su semblante angélico y bendito?
¿Quién en mi pecho colocó su efigie?
¿quién estas joyas que asombrado miro?
(Lleva su mano á la frente.)

¡Late mi sien! ¡Dios santo! ¡una corona!
¡La de España! Comprendo este prodigio.
¡Para aprestos de guerra son tus joyas!
¡Me confias tu cetro bendecido!
Noble matrona, ensancharé tu tierra
apenas suene de la guerra el grito.
Y á tí, Madre de Dios, Virgen divina,
que premiando mi fe me has asistido,
juro trocar castillos y leones
por la enseña sagrada de tu hijo.
Soy el pueblo Español nunca humillado;
soy el pueblo de héroes siempre invicto;
amante de su Patria y de sus Reyes,
de su honor, de sus fueros y sus ritos.
¡A lidiar! ¡á vencer! libre y osado
mi independencia con valor consigo.
¡Ay del que insulte el pabellon ibero!
¡Tiemblen los africanos fementidos!

ESCENA III.

La España, *la* Religion *y el* Pueblo Africano. *Antes de presentarse este se oirán truenos lejanos y cruzarán la escena algunos relámpagos.*

Pueblo Africano.—Hijo del huracan envuelto en niebla
abandono mi suelo berberisco,
y á demostrarte vengo mi sorpresa,
España, al escuchar tu acento indigno.
¿Quiéres medir tus armas con las mias?
España.—Quiero arrojarte de Africa. Es tu sino
cejar ante mi pueblo que en Granada
abatió vuestro torpe poderío.
Pueblo Africano.—Entonces eras fuerte.
España.— Hoy fuerte y culta.
Pueblo Africano.—La disension nos empujó al abismo.
España.—La union me da la fuerza.

PUEBLO AFRICANO.— Inútilmente
pugnarás por vencer nuestro heroismo.
Con ira y con dolor sombrío y mudo
devoro yo mi afrenta ha cuatro siglos;
y ha llegado el momento de vengarme.
Te ultrajé porque halláras un motivo
que á este estado á los dos nos condujera.
Su fiereza conservan mis moriscos;
afeminados son tus españoles;
la proteccion de Europa me da brio;
y hoy el hijo salvaje del desierto
esclavos ha de ver tus torpes hijos.
¡Nuestro grito de guerra os da pavura!
Tiempo era ya de castigar á impíos;
y Alá que me proteje aquí me envia
á hacerme dueño de mi suelo antiguo.

ESPAÑA.—¡España en tu poder! ¡iluso! tiembla !
Los descendientes de héroes aguerridos
retienen en su pecho la bravura
que te hizo sucumbir. Yo los he visto
lidiar contra el coloso de la guerra,
y al águila asombró el leon altivo.
¡Y tú, pigmeo vil, quieres vencerme!
¡Y la Europa te presta sus auxilios!
Prepárate á humillarte y suplicarme
sino quieres hundirte en el abismo.
¡Salvaje y ruin, pirata y alevoso,
quieres alzarte contra mí! Bandidos
sois nada mas, y cual bandidos viles
una guerra os declaro de esterminio.
(*Salen abrazados el Pueblo Español y la Europa.*)
Mira á la Europa unida ya á mi pueblo.
¿Qué esperas, torpe infiel? torna á tus riscos;
y en Africa dirás que las mezquitas,
el Alcoran y los impuros ritos
convertiré en imágenes sagradas
y en templos consagrados al Altísimo,
y si te queda duda de mi triunfo

mirando al español dilo tú mismo.

PUEBLO AFRICANO.—Torno al Africa, sí, pero resuelto
sinó puedo vencer á hallar altivo
una muerte gloriosa que dé asombro
y envidia acaso á los futuros siglos.

PUEBLO ESPAÑOL.—Huye á esconderte en tu arenal inculto
pálido ante mi nombre y mi heroismo:
luchas para morir, pueblo de esclavos,
que el rayo de la guerra va conmigo.
Al santo grito de la patria se alza
todo el pueblo español jamás vencido,
y á desplomarse contra tí se apresta
cual huracan de embravecido silvo.
¡Ay del alfange ante la lanza dura!
Nuestras plantas lamer querreis sumisos,
y en el estrago de la horrible guerra
ahogará el estertor vuestro quejido.
Mi pié colocaré sobre tu frente;
tus alquiceles en tu sangre tintos
serán alfombra de humeante charca
que aterrará vuestro indomable espíritu.
Huye, africano, ó mi ofendido orgullo
trizas te hará, que á redoblar mi brio
vienen los nombres de Pelayo, Alfonso,
Fernando é Isabel.—Huye al abismo.

(Aparecen sobre pedestales las sombras de dichos héroes.)

EUROPA.—Europa os mira; y con silencio espera
las soberanas leyes del destino.

RELIGION.—Dios ampara al cristiano.

PUEBLO AFRICANO.— Alá le execra.

PUEBLO ESPAÑOL.—Sella, bárbaro infiel, tu labio impio.

ESPAÑA.—Toma mi escudo, oh pueblo!

RELIGION.— Y la bandera
en que la enseña ostentarás de Cristo.

PUEBLO ESPAÑOL.—*(Ondeando la bandera.)*
¡Viva España!

PUEBLO AFRICANO.— ¡Infeliz!

ESPAÑA.— ¡Viva mi Reina!
(*Cañonazos y música marcial dentro.*)
Ya retumba el cañon: el triunfo es mio.

ESCENA IV.

PUEBLO AFRICANO.

PUEBLO AFRICANO.—Ese grito de guerra que da España,
ese apresto marcial me ha estremecido.
Valor, Africà mia; en Guadalete
hubo un dia de gloria en que vencimos.

MUTACION.

Se ilumina la escena y aparece en el foro el templo de la gloria. Se ve à la ESPAÑA *sentada en un dosel, y á su lado la* RELIGION. *el* PUEBLO ESPAÑOL, *y la* EUROPA, *formando un grupo simbólico de agradable perspectiva.*

ESCENA V.

ESPAÑA, PUEBLO ESPAÑOL, RELIGION *y* EUROPA.

PUEBLO ESPAÑOL.—Tu escudo, noble matrona,
y la enseña del Señor,
darán brillo á tu corona
en el campo del honor.
ESPAÑA.—Dios te mira, pueblo ibero;
corre de la gloria en pos.
RELIGION.—Justa es su causa, y su acero
dirije el brazo de Dios.
CORO.—(*Dentro.*)
A lidiar, à vencer. pueblo ibero;
de la gloria caminas en pos;
que dirije tu brazo y tu acero
el amparo supremo de Dios.

FIN.

